# LA LUCHA

AÑO XXX — Gerona viernes 13 Abril de 1900 — NÚM. 7.034

## LA SOLEDAD DE LA VÍRGEN

¿Y eres tú, Madre mia,
La que, irradiando glorias eternales,
Fulguraste en la ardiente fantasía
Del Aguila de Pátmos? ¿Qué raudales
De inagotable llanto
Tu gloria abisman en inmortal quebranto?

No de estrellas ornada
Tu faz contemplo, ni entre excelsas nubes
Te circunda de júbilo extasiada
Hueste inmortal de cándidos querubes,
Ni tu planta bendita
Huella del ángel la cerviz precíta.

Triste y sola te miro,
Sola con tu dolor. La noche oscura
Tiende su negro manto, y un suspiro
De amarga angustia, que la eterna altura
Recoge de tu alma,
Vibra doliente en la nocturna calma.

. . . . . . . . . . . . .

Si eres Huerto cerrado
Del celestial Edén, ¿qué mano fiera
Abre tu pecho al golpe despiadado
De la espada cruel que te lacera?
¿Qué brisa ponzoñosa
De Jericó marchita la alba rosa?

De tu tez nacarada
¿Cómo huyó el rocicler que la encendia
Cuando *llena de gracia* en tu morada
El Angel te aclamó? ¿Cuál fúria impía
Desgajó el cedro erguido
Que brotára fecundo al Santo Ungido?

Ayer tus claros ojos
De Dios espejo y del Empíreo lumbre,
Fulguraban de amor cuando de hinojos
Adormias so rústica techumbre
Al que, en su amante anhelo,
Trocó por un establo el alto cielo.

Y al ver á los pastores
Consagrar á su Dios tierna primicia,
Y al oir entre místicos fulgores
El cántico de angélica milicia,
Arrullando á tu Hijo,
Palpitabas de santo regocijo.

. . . . . . . . . . . . .

Mas ¡ah, que golpe fiero
Sobre el Justo descarga el Padre airado!
Ya la Víctima pende del Madero,
Donde la Muerte, engendro del Pecado,
*Muere* á la vez herida
Por el Autor Supremo de la Vida.....

¿Cómo has tenido aliento,
Tú, que vital calor al Verbo diste,
Para ver anegado en mar cruento
Al que los mundos de esplendores viste,
Al que radiante impera
Sobre inmenso escabel de inmensa esfera?

¿Cómo verlo has podido,
Blanco y ludibrio de malvada gente,
Trasponer lacerado y abatido
Del Calvario la aspérrima pendiente,
Llevando por trofeo
La Cruz acuestas como inícuo reo?

Si hasta la dura roca
Salta cual vidrio frágil en pedazos
Al escuchar de su espirante boca
El aliento postrer, ¿qué férreos lazos
Atan tu cuerpo inerte
Á ese leño fatal de sangre y muerte?

. . . . . . . . . . . . .

¡Depón tu fúria, Averno;
Que el cáliz del dolor ya se ha colmado!
Si á la excelsa elegida del Eterno
Superar en grandeza has intentado,
Sus acerbos dolores
Son más grandes que grandes tus furores.

Mira cuál palidece
La ígnea antorcha en el brumoso cielo;
Cual la tierra convulsa se estremece
Y el templo rasga su tupido velo;
Como el ábrego zumba
Y el ronco trueno en el cénit retumba.

Mira el sepulcro frio
Romper con fúria la marmórea losa,
Y lanzar de su lóbrego vacío
Torrentes mil de vida esplendorosa;
Que del ¡ay! del Dios fuerte,
La Vida es la que brota, nó la Muerte.

. . . . . . . . . . . . .

Desciende de esa altura;
Huye de esa montaña, Madre mia,
Que harto te has abrevado de amargura
En tres mortales horas de agonía...;
No ofenda tu pureza
Del inmundo sayón la vil fiereza.

Si raudal de consuelo
Buscas en el calor de pecho amigo,
Santas mugeres, en piadoso duelo,
Bajo tu techo llorarán contigo,
Y junto á tí, de hinojos,
Tierno querube enjugará tus ojos.

Ya de besos ardientes
El lívido cadáver has colmado;
Ya en el mar de tus lágrimas hirvientes
Su cárdeno semblante has empapado:
Ya tu frente divina
Punzó, al besarlo, lacerada espina.

¿Qué aguardas? Del Ungido
Los despojos reclama el mármol yerto,
Las piadosas mugeres han huído,
Sola quedas en hórrido desierto.....
Abandona el Calvario;
Deja, deja ese ambiente funerario.

Mas nó; que aún centellea
Del rayo de Jehovah la ardiente lumbre;
Aun el negro patíbulo gotea
Sangre inocente en la sangrienta cumbre;
Aun te está reservada,
Para nuevo martirio, nueva espada.

Si bajo muda losa
Yace el Dios-Hombre, su postrer aliento
Resuena cual plegaria clamorosa
En las rugientes ráfagas del viento,
Y cual lúgubre lira,
Su espíritu en el Gólgota suspira.

Allí has de estar, ¡oh Madre!
Renovando en tu pecho el cruel suplicio,
Mientras haya una espina que taladre,
Un lienzo que recuerde el sacrificio;
Un clavo ensangrentado,
*Algo* que allí te hable de tu Amado.

¡Oh, vosotros, viadores
Que abandonasteis la Salen deicida!
Ved á esa Madre, abismo de dolores,
Sola, sin fuerzas, sin calor, sin vida;
Mirad si hay desconsuelo
Que iguale al suyo bajo el ancho cielo.

Vedla desemparada
Del Padre, que por templo la eligiera;
Del Hijo, que en su vientre halló morada;
Del Esposo á quien pura sonriera.
Vedla, raudal de llanto,
Mústia la frente y desceñido el manto.

Y vosotros, querubes,
Que abrasados en torno del Potente
Su faz velais sobre radiantes nubes,
¡Vuestras arpas vibrad! Eco doliente
Resuene en las alturas,
Plañendo las celestes amarguras.

Que no cobarde pena
Vuestros lúgubres cánticos invoca.
Si trémula se ostenta la azucena
Del vergel celestial, tambien la roca
Tiembla ante el mar gigante
Sin que el mar que la azota la quebrante.

¡Espectro venerando
De la animosa Esther! ¡Sombras benditas
De Jahel y Judith, que el férreo bando
Inmolasteis de Asirios y Ammonitas,
Tiñendo en sangre odiada
El clavo agudo y la tajante espada!

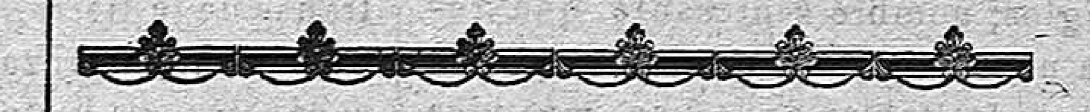
¡Desceñid vuestras frentes,
Humillad vuestra ínclita altiveza;
Polvo son vuestros lauros refulgentes
Ante la soberana fortaleza
De esa Madre afligida,
Que *muere* de dolor sin dar la *vida!*

¡Gemid, gemid, collados!
¡Llorad, torrentes de la infiel Judea!
¡Y vosotros, ¡oh cedros calcinados
Por la fulmínea llama que aún humea
En la floresta umbría!
¡Acompañad el llanto de María!

Hebron, Thabor, Carmelo,
Sonoroso Jordán, que raudo bañas
De ingrata tribu el abrasado suelo,
*Ayes* lanzad que atruenen las montañas
Y el piélago rugiente,
Del yerto polo al encendido Oriente.

¡Y tú, Satán protervo,
Que la infame cerviz iergues altivo,
Tiembla en tus antros: de tirano en siervo
Te ha trocado la Cruz, y ora cautivo,
Muerdes la vil cadena
Que á sempiterno llanto te condena!

*N. N.*



## MATER DOLOROSA

¿Por qué llora la cándida paloma?
¿A quién clama la tórtola sencilla?
—Llora al hijo del cielo maravilla;
Clama al Padre que el mundo rige y doma;
Pero luego del Verbo el rostro asoma
En medio de la bárbara cuadrilla,
Y entonces de la Virgen sin mancilla
El cuerpo, nuevo aliento y vida toma...
Es que el hijo, sintiendo la amargura
De la madre más bien que su tormento,
En mirarla se esfuerza con dulzura,
Y la madre, acallando el sentimiento,
Fingir valor, por dárselo procura,
Y sufre su pasión sin un lamento.

VENTURA F. LÓPEZ.

# LAS DOS AGONÍAS

Los aires se poblaron de armonía; la tierra descansaba en el regazo de la paz, y espíritus y luceros cruzaban el firmamento anunciando cosas grandes, sucesos que entre sombras la humanidad había columbrado largos siglos.

¿Qué sucesos eran estos? ¿Qué cosas significaban? Señales eran todas ellas del acontecimiento grande sobre todas las grandezas, del nacimiento de un infante, hijo de pobres, hijo de Virgen, hijo de Dios.

Y al nombre de aquel niño, anunciado por resplandores nunca vistos, doblarán la rodilla los cielos, la tierra y los infiernos; pasarán las generaciones, caerán las repúblicas, se cuartearán las edificaciones soberbias, vacilarán primero y desaparecerán después las dinastías faraónicas y los espléndidos imperios del Asia; unos pueblos subyugarán á otros pueblos; sobre las ruinas de los unos se levantarán los otros, el tiempo irá poco á poco archivando memorias y devorando existencias, pero aquel nombre permanecerá escrito en todas las páginas de la historia universal, y por mucho que se esfuercen en borrarlo, subsistirá perdurablemente, como si estuviese grabado en el firmamento con la lumbre de los soles y resonará constantemente en la conciencia pública, como canto de inmortalidad.

Pero lo que nace sobre la tierra debe morir; para morir nació Él, porque en todo quiso ser hombre, en lo que tenía de hombre, menos en el pecado: la Divinidad es impecable. Su nacer quiso probar al mundo, no obstante lo mísero de sus pañales, que era nacer de Dios; y lo probó y lo atestiguó la célica melodía de los cantares y el resplandecer de nuevos astros y de nueva luz, que rápida se dilató de Oriente á Occidente, de la Palestina hasta Sabá.

¿Habría podido adivinar la sabiduría del astrólogo, la filosofía del mago? ¿Habrían podido vislumbrar la previsión de la Pitonisa ó del fatídico oráculo de Sibila cuál había de ser la muerte de Jesús?

Sólo Israel poseía los oráculos de este secreto, que había de poner el mundo en turbación y en obscuridad los cielos.

Un collado humilde de Judea, collado patibulario donde en lugar de césped y floridos matorrales yacían esparcidos huesos calcinados; sitio de expiación y de justicia que el pueblo miraba con horror, y sitio que con todo había de ser con el tiempo el ara santa, el ara del sacrificio más acepto á la divinidad; sitio que algún día nombrarían todos los pueblos como á símbolo de su salud, como á templo de su paz, como á centro de su vida; Calvario se llama, Calvario se llamará hasta el fenecimiento de los siglos; nombre sacrosanto que representa una peña viva, más viva que la memoria de las tablas de la Ley, más viva y duradera que la piedra del testimonio que perpetuara entre los hijos de Jacob las maravillas del desierto.

Abrumado por el peso de una cruz, que la humanidad entera no hubiera podido sobrellevar, anduvo á paso tardo ascendiendo á la fatal colina, agotadas ya casi las fuerzas, y sólo apenas vivo en él su gran deseo porque viviera el linaje humano aquel Jesús, á cuyo engrandecimiento se asociaron los astros para alumbrar su cuna.

No le esperaban allá arriba en la ocasión presente las caricias de sus padres; la cruz le espera; no le esperan bendiciones de los hombres, sino maldiciones y denuestos; no es la zampoña y el rabel, ni concierto de Querubines, ni alegre zambra de festejos, ni campestres regalos, ni dones de príncipes, ni adoraciones, ni estrellas... Débil está y nadie le conforta; lágrimas de piedad, es cierto, vierte al verle pasar algún alma compadecida, pero alma muda de dolor como lo está la suya...

Amistad, piedad y maternidad, todo faltará en la cumbre del Gólgota al divino Jesús; clamará en vano auxilio al Padre celestial; le faltará túnica que le abrigue, regazo que le sostenga, licor que le refrigere, aromas que le animen; de los presentes de la cuna sólo la amarga mirra se le servirá allí, y no por mano de rey, sino de verdugo; y en lugar de la música pastoril escuchará sus oídos la espantosa gritería de un pueblo loco y embriagado en el horrible festín de la crucifixión.

Era la ora de sexta. La luz brillaba todavía sobre aquella confusa muchedumbre de judíos y romanos.

La luz del día bañaba con su claridad á tan condensada masa de espectadores, y mas que á ninguno al cuerpo del Nazareno; y debía ser así por dos razones: porque mas altos que todos ellos estaba colocado en el vértice del monte, y porque por mucho que estuviera rebajado en el concepto de la multitud aquel su desfigurado cuerpo, era cuerpo de Altísimo.

Se aproximaba el instante del juicio: en tal instante, á Jesús, y á la tierra y al cielo, todo le debía faltar; huiría la luz, y cuando la luz huye asoma el caos, el desorden crece, entra la agonía; á la puerta de la vida llamando está la muerte.

Las tinieblas precedieron á la creación; entrar, pues, debió en el plan de la Providencia que á la redención, el consumarse, le fueran delante las tinieblas. A tres horas de consumación, tres horas de tinieblas debieron corresponder y corresponderon.

«Desde la hora sexta (dice el oráculo »sagrado) hasta la de nona, se extendie»ron espesas tinieblas por toda la tierra, y »hácia la nona exclamó Jesús con una voz »fuerte, diciendo: ¡Dios mío! ¡Dios mío! »¿Por qué me habéis desamparado?»

A esta primer voz, voz grande como el esfuerzo de un Dios que muere; voz de dolor, como de un Dios que agoniza; voz de desamparo, como de una luz que se extingue; á esta primer voz, todo le había faltado á Jesús, menos la claridad del cielo... y entonces, antes de cerrarse sus párpados sobre los globos de sus ojos, se cerraron los cielos para Él, y se cerraron para la tierra, y en tinieblas quedaron sumidos, tinieblas de agonía, tinieblas de horror y muerte...

Y al ver el divino moribundo que su padre no le acorre; padre que tenía colocadas en él todas las complacencias, y sin embargo, ahora parece como que las tiene, dejándolo en tristísima orfandad; al ver que los circunstantes ejecutores ó cómplices de su martirio, interpretan sus palabras con necia malignidad echando el resto con esta ocasión á los dicterios y sarcasmos... arroja de su seno no una vez articulada, sino un resuello milagrosamente grande, grandísimamente desgarrador: ne habla; pero grita: inclina la cabeza... y muere.

El último grito de Jesús resuena en el tabernáculo de Sión, y rásgase en dos mitades el sagrado velo, resuena en las entrañas de la tierra, y la tierra se estremece y muge, y lanza de sí á la vida muchos cadáveres de justos; resuena en el pecho del pueblo deicida, y la batahola infernal calla, y queda muerta la feroz alegría de su fácil triunfo.

## «ET INCLINATO CAPITE, TRADIDIT SPIRITUM»

*E inclinando la cabeza dió el espíritu:*

Habíanse cumplido las profecías: como lirio tronchado por el vendabal, así el Justo dobló la cabeza ante el huracán violento que las pasiones bastardas de un pueblo idólatra levantó contra él. Había sido inmolada bárbaramente «La víctima de paz que el hombre espera.»

Jerusalén, ¡maldita seas! Hija de Sión, tus vestiduras estarán eternamente empapadas de sangre; en tu rostro quedará por siempre impresa la mueca del asesino, y tus labios sólo se abrirán á la blasfemia y á los insultos, porque en tu cerebro luce con rojo resplandor el crimen. Jerusalén, no has sido *Visión de paz* como significa tu nombre: eres *Visión de muerte*. Tu soberbia condenaste al Hijo de Dios.

Le hallaste humilde, caritativo, virtuoso y tu orgullo y tu egoismo y tus vicios sintiéronse lastimados y con traicioneras artes te apoderaste de Jesús, te vengaste de él escarneciéndole, insultándole, abofeteándole, matándolo, en fin, del modo que más ignominioso y cruel sabías.

Ya le tienes pendiente de la cruz, gózate en su agonía, lanza un alarido gozoso al ver que inclina la cabeza y exhala el postrer suspiro...

Pero, ¿tiemblas por qué al expirar el Justo el día se haga noche y el suelo trepide?... Es que la tierra se estremece de espanto y el cielo apaga su ígnea antorcha para que tu deicidio, tu crimen horrendo sea más fatídico, más sombrío, envuelto en tinieblas...

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Hija de Sión, escucha: Jeremías predijo tu destrucción, y ésta ha sido ya realizada. El suspiro con que el Hijo de Dios volvió á tornar hácia su padre, fué para ti soplo mortal que destruyó tu poderío. Roma, Menfis, Nínive, Babilonia, Persépolis y tú y otros muchísimos pueblos, os habéis convertido en montones de ruinas y vuestra religión y vuestra fuerza guerrera y vuestro influjo fueron relámpagos fugaces formados por la tempestad de un mundo idólatra, vicioso, sanguinario y cruel.

Y después que la tempestad se deshizo para vosotros tan terriblemente, el cielo tornóse azul, diáfano, brilló en él la divina enseña y de vuestra hegemonía no quedó otra cosa que el recuerdo escrito, acompañado de una maldición. Espíritu de justicia y de amor esparcióse por la tierra al dar el suyo el Hijo de Dios, cumpliéndose así sus profeticas palabras:

«Y si yo fuese alzado de la tierra, todo lo atraeré á mí mismo.»

El hombre ha sido redimido. Los ídolos yacían rotos en el suelo. En vano los que te conquistaron, Jerusalén, pusieron la estátua de Venus en el Calvario y la de Júpiter en el Santo Sepulcro.

Los dioses creados por el hombre como son de arcilla, se deshacen. Solo perdura lo que era Aquél que es la suprema luz y el supremo bien. Del infamante madero ha hecho la humanidad lábaro divino.

En la cruz cometísteis, hijos de Sión, el mas nefasto de los crímenes por satisfacer vuestra vengativa soberbia. Y fuísteis verdugos y víctimas al mismo tiempo de vuestra injusticia. Pues jamás pudísteis sospechar que había de llegar día en la tierra que de la cruz fueran

«...sus brazos la única balanza
donde pesan al par cetro y cayado»

como cantó la ilustre Avellaneda.

*Alejandro Larrubiera.*

## JESÚS EN LA CRUZ

*Eli, Eli, lama sabocthani.*
¡Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?

Así clamaba el Hijo de Dios desde la cumbre sangrienta del Calvario, entre el melancólico crepúsculo de aquella luctuosa tarde que hoy solemniza la Cristiandad, en la que el Verbo hecho carne, sucumbió en lucha generosa con las perfidias y crueldades de los hombres.

Y en el instante de su muerte, cumpliéronse todas las profecías. ¡Rasgóse el velo del templo, la tierra tembló, y las piedras se quebraron, resucitando los muertos, que se esparcieron por todas partes, glorificando el nombre de Dios, que tales prodigios obraba.

¡Qué admirable, que profunda enseñanza encierra esta breve lección del Evangelio de San Marcos, capítulo XXVII, vs. 46 al 51, para los individuos y las colectividades, que en presencia de cualquier infortunio frente, á cualquiera adversidad, creyéndose huérfanos de la protección Divina, exclaman con nuestro sublime Redentor: ¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?

¿Cómo los labios del Unigénito sedientos de amor y de justicia, cárdenos por el beso de la muerte, ungidos por la hiel y el vinagre del desprecio humano, pudieron exhalar aquel triste lamento al Padre?

¡Ah! es que aquellos amorosos labios tan elocuentes en el admirable sermón de la Montaña, rayaron todavía más alto en aquella dolorosa tribuna del Gólgota, resumiendo en una imprecación todas las angustias, todos los dolores, todas las incertidumbres humanas condensando en una sola frase todo un infinito de bondad, belleza y sabiduría, con que quiso mostrarnos Él que tomó la librea de carne del siervo para redimirnos, como se triunfa de la muerte, y de algo más formidable y más tremendo aún que la muerte misma ¡verdadero azote de los hijos del pecado! la falta de fe.

De las podredumbres del sepulcro ¿no brota acaso y se filtra por sus resquicios, la vida inmortal que alaba en eternos coros de inefables armonías, más dulces aún que las mieles del Hibleto, las grandezas del Creador?

¿Qué temeis entonces, hombres y pueblos de poca fe?

*Echevarria.*

## DE TODAS PARTES

**En favor de los periodistas**

El director de un periodico muy conocido de Odessa, el «Odesski Listok», ha puesto en práctica una idea generosa que su gran fortuna le ha permitido llevar á cabo.

Ha creado en la ciudad mencionada una «Casa para Inválidos de la Prensa.»

La suma y los materiales precisos para la realización de la idea se han reunido en menos de un año.

Sobre un espacio grande de terreno, situado á las puertas de la población, ofrecido graciosamente por el municipio de Odessa, se eleva una hermosa construcción rodeada enteramente de jardines, y ésta es la casa para inválidos de la prensa

En ella pueden vivir, no solo los periodistas propiamente dichos, sinó los tipógrafos, y cuantos con la prensa se relacionan por un título cualquiera.

Allí hay esuela primaria para niños y hasta un gran salón para conferencias populares.

El edificio lleva el nombre de Fonschkíne, el gran poeta ruso.



### ALMUERZO

Huevos crecidos.—Croquetas de merluza.—Mero asado al natural.—Ensalada de anchoas.—Postres.—Vinos.—Café.

### COMIDA

Bonillabaise.—Lenguado á la portuguesa.—Patatas á la baringole.—Sardinas á la santurzana.—Natillas blancas.—Postres.—Vinos.

**Ensalada de anchoas.**—Limpias y sin raspar las anchoas crudas, se manipulan con aceite y un poco de pimentón. Se les añade unos picatostes delgados y fritos en blando y en el momento de servirse la ensalada, se echa vinagre y un huevo duro que cortado en trozos menudos se mezclará con todo y se sirve.

**Sardinas á la Santurzana.**—Limpias y vaciadas las sardinas, se les quita la cabeza y se ensartan en unos palillos; se pueden tener tres sardinas en cada mano y asar 6 en un golpe.

*León Loty*

(Prohibida la reproducción).

# NOTICIAS

## FUNCIONES DE SEMANA SANTA

**Viernes Santo**

A las seis de la mañana, sermón de la Pasión en la iglesia de San Félix.

En la Santa iglesia Catedral tendrán lugar á las 10 las ceremonias propias del día, que como en las demás iglesias, terminarán retirando del monumento á Jesús Sacramentado.

A las 12 dará principio la conmovedora función de las tres horas de agonía ó de las siete palabras que Jesús dijo pendiente del Sacrosanto Madero, cuyas palabras desarrollará el elocuente orador reverendo P. Aguilera, de la Compañía de Jesús. Tomará tambien parte la capilla de música de la Santa Iglesia Catedral.

A las cuatro de la tarde saldrá de la iglesia del Hospital la procesión de la hermandad de los terciarios de San Francisco de Asis, que recorrerá las calles de costumbre, rezando en el trayecto las estaciones del *Via-Crucis*. De regreso la pro-

cesión en la iglesia del Hospital, dirijirá la divina palabra á los fieles, el Rde. don Miguel Marqués. Terminará el acto con la adoración de la Cruz.

A las seis de la tarde dará principio en la iglesia de San Félix la función de la adoración de la Cruz, en la que predicará el Rdo. P. Parera. Terminado el sermón y durante la adoración del Santo Madero, se cantará un solemne *Miserere* por la capilla de la Catedral.

A las 8 de la noche, saldrá la procesión que anualmente celebra la Archicofradía de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, recorriendo el trayecto de costumbre.

**Sábado Santo**

Bendición en todas las iglesias del fuego nuevo, canto del *Exultet*, bendición del cirio pascual y de la pila bautismal, con solemne oficio.

---

Con motivo del eclipse total de sol que ha de realizarse en el próximo mes de mayo, y de ser Elche uno de los puntos en que mejor podrá observarse el fenómeno, ya se han alquilado gran número de casas de campo, en donde los sabios llevarán á cabo sus observaciones.

El reputado químico M. Landerer, que ha estado en Elche unos dias, se ha quedado con la que es propiedad de D. Manuel López Martínez, y en ella establecerá su observatorio.

Pero Mr. Landerer no examinará el eclipse como tal; su misión es estudiar la existencia de oxígeno en el sol.

Tienen anunciada su llegada á Elche para la fecha del eclipse, astrónomos franceses, noruegos, alemanes, belgas, rusos, etcétera.

Quizá vaya tambien el príncipe de Baviera, casado con la infanta española doña Paz.

Por el secretario del Ministerio de la Guerra se han pedido datos respecto a las hospederías existentes en Elche y á las personas de mas viso de la población, médicos, abogados, notarios, farmacéuticos, etc.; se ha pedido también el plano de la población y otro de su término; en fin, todo lo que puede servir de antecedentes á los ilustres huéspedes que se esperan.

Uno de los asuntos que mas preocupan á los astrónomos que han de visitar á Elche, y especialmente á M. Landerer, es la repartición del trabajo, y para ello se reunirán todas las referidas personalidades científicas congregadas en Elche, probablemente bajo la presidencia del ilustre astrónomo Camilo Flammarion, cuya visita tambien se anuncia, acompañado de su distinguida esposa.

—La Audiencia provincial ha condenado á Manuel Torrent Abras, apodado Ros Estalladó como autor de un delito consumado de injurias de palabra á agentes de la autoridad, en su presencia, con la circunstancia agravante de reincidencia, á las penas de cinco meses de arresto mayor, y accesorias, y como autor de una falta incidental de daños á las penas de una peseta setenta céntimos de multa é indemnización de igual cantidad á Manuela Jordá y pago de costas.

—La comisión organizadora para constituir en Gerona una delegación de la Cámara Agrícola del Ampurdán nos ha invitado para la reunión que tendrá lugar el dia 16 delcorriente, á las 10 de la mañana, en el local que ocupa el «Centre Moral» (plaza Independencia) con el fin de inaugurar la mencionada delegación.

Agradecemos la atención.

—Ayer mañana volcó en la carretera de Figueras un carro, recibiendo su conductor varias contusiones.

—La Dirección general de Establecimientos penales, ha ascendido á ayudante 2.º del cuerpo al jefe de la cárcel de Figueras D. Emilio Hernández, y á fin de que no fuera trasladado á otra parte tan distinguido funcionario, la junta del partido le ha subido el sueldo, señalándole además una gratificación por sus buenos servicios durante los nueve años que lleva dicho empleado en el mismo cargo.

De todas veras felicitamos á nuestro amigo don Emilio Hernández por su ascenso y gratificación bien merecidos, y á la junta del partido por su acuerdo, pues bien merecen un premio empleados tan dignos é inteligentes como el jefe de la cárcel de dicha ciudad.

—Ha firmado la Reina los decretos proponiendo para la sede de Cuenca á don Wenceslao Sanguesa y para la de Segorbe á don Manuel Carero.

—Como de costumbre, ayer visitaron los Sagrarios las corporaciones municipal y provincial, el gobernador militar con los jefes y oficiales y las tropas de la guarnición francas de servicio.

—Nuestros apreciados amigos el oficial y aspirante segundos, respectivamente, del cuerpo de Telegrafos, don Carlos Manchon y don Ignacio Baxerias, han sido trasladados de la sección de Gerona á la de Valencia, el primero y de la de Lérida á Gerona, el segundo.

—Ayer vimos que la antiquísima y venerada imágen de Nuestro Señor Jesucristo de la Real Cofradía de la Purísima Sangre, ha sido enriquecida este año con una nueva joya consistente en una rica placa de plata y piedras preciosas que prende el paño que cubre el cuerpo del Crucifijo.

Dicha joya, que es de gran antigüedad y notable mérito, llamará seguramente la atención de los fieles.

—Ha fallecido en Báscara una criatura de 3 años, á consecuencia de haberse tragado algunos fósforos.

—Ayer tarde llegaron á esta ciudad los artistas que componen el cuadro de la compañía dramática que desde pasado mañana empezará á actuar en el Teatro Principal, bajo la dirección del primer actor don Miguel Pigrau.

Como tenemos dicho, debutará con la preciosa comedia de Perez Galdós *La loca de la casa* y el juguete cómico *Los dos polos*.

—Ayer oimos decir que de dos conocidas casas de un pueblo de la costa se habían fugado dos lindas jóvenes con sus respectivos novios.

Se añadía que hechas las gestiones convenientes, se ha sabido el paradero de los enamorados, los cuales se hallan en Sevilla.

—Por personas que pueden estar muy bien informadas, se nos ha dicho que en breve se verificarán importantísimas obras en el interior de nuestra Santa Iglesia Catedral.

—Para el dia 29 del actual prepara la sociedad «Las Odaliscas» una escogida función lírico-dramática.



## Interesante

Si alguno de los mozos del último reemplazo á quienes el Gobierno haya autorizado para la devolución de las 1.500 pesetas por la redención del servicio militar desee se le gestione en Madrid el pronto cobro, ó la cesión del crédito, pueden pasarse por la plaza del Grano, número 6, entresuelo, 1.ª, y se les darán instrucciones y se les enterará de las condiciones.

**Boletín religioso**

SANTO DEL DIA

Santos Hermenegildo y Justino mrs.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora del Remedio en San Pedro.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos.



Dando vueltas en su lecho el pobre joven queria despertar, sacudir aquella horrible pesadilla; pero Juan no dormia, estaba bien despierto; por la ventana de su cuarto veía la luz de la luna y á su reflejo los árbolesdel parque destacándo sobre un cielo azul; por aquella ventana llegaban á su oido perceptibles y distintos esos mil rumores que acompañan á una noche de estio, ya el canto del pastor desvelado, ya el monótono cantar del grillo entre la yerba.

Después otro pensamiento más terrible se apoderó del joven.

Paudrille habia mentido; Paudrille habia querido mitigar sus dolores con un bálsamo pasajero, y era lo cierto que la condesa no le amaba y prefería á Hector de Maltevert.

Y como todas las personas que discuten consigo mismas en la soledad y el aislamento, Juan no acertaba ninguna de aquellas hipótesis que le presentaba su imajinación delirante sin combatirlas de nuevo, y aunque se decia que Paudrille era un anciano incapaz de engañarle á él, la mentira inspirada por la abnegación podía tambien ocultarse bajo sus cabellos blancos.

Juan había admitido y rechazado muchas veces esta idea, cuando otra más clara, se presentó á su imaginación. En lugar de Paudrille ¿no era la condesa la que había mentido?

Ante este pensamiento los cabellos de Juan se erizaron y se detuvieron las pulsaciones de su corazón, porque todos los indicios parecian justificar tan atroz sospecha.

En efecto; en lugar de una mujer de doble corazón como había juzgado al principio á la condesa, ¿no podia ser una de esas mujeres coquetas, sin corazón, que con la sonrisa en los labios atropellan el reposo de los hombres?

¿Quien sabe si en vísperas de casarse con el conde no le habia hecho llevar por Paudrille aquellas palabras consoladoras para sujetarle más tiempo á sus pies?



de caracol que conducía al comedor, sino por el otro lado del subterráneo, á cuya mitad de la última galeria se detuvo de nuevo, apoyó el dedo en una piedra del muro lateral que se parecia á todas las demás del muro subterráneo, y aquella piedra giró sebre gozne invisibles como una puerta, descubrió una escalera muy parecida á la que habían subido ya los dos hermanos, y Paudrille se aventuró por ella, como hombre que conoce perfectamente su camino.

Una vez en la escalera, el mayordomo cerró la puerta de piedra y continuó subiendo maquinalmente.

La escalera tenia sesenta y seis escalones, conduciendo directamente á la habitación ocupada en otro tiempo por el comendador de Montmorin y en la cual se habia instalado el mayordomo con no poco escándalo de los herederos.

Paudrille sin embargo era más que mayordomo, era ejecutor testamentario del comendador y tenia derecho á más consideraciones.

La tapiceria ocultaba perfectamente la puertecilla que el mayordomo cerró cuidadosamente, colocando después el diamante en una bolsa de cuero la que puso debajo de su almohada.

—¡Voy á dormir sobre tres millones—murmuró.—¡Ah! si mi tio Onésimo Bourdin, el hostelero que era tan avaro, volviera del otro mundo y me viese con semejante almohada, ¡cómo se alegraria de haberme echado de su casa por perezoso y tragón cuando desempeñaba las modestas funciones de pincho de cocina!

Y Paudrille se acostó, no sin dejar antes al alcance de su mano un par de pistolas cargadas, durmiéndose con el sueño del justo mientras los dos hermanos Maltevert, soñando con el diamante, no pudieron conciliar el sueño en toda la noche.

## Administración Principal de Correos de Gerona

**Horas de salida y entrada de los correos en esta principal**

| | Entradas | Salidas |
|---|---|---|
| Madrid. . . . . | 9'30 mañana | 2'30 tarde |
| Barcelona. . . . | 9'30 m. 5'45 t. | 6'30 mañana y 2'30 tarde |
| Francia. . . . . | 7'30 m. 3'20 t. | 8'30 íd. y 5 tarde |
| S. Feliu de Guixols. | 7'30 m. 3'20 t. | 8'30 íd. y 5 tarde |
| Olot y su línea.. . | 5' 30 | 11 id. |

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y desde correspondencia falta de franqueo de sá 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de losestancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación de legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.



CAPITULO XIII

Volvamos á Juan, al que hemos dejado en brazos de Paudrille trémulo al recibir la nueva de que la condesa le amaba. El joven tuvo ante todo que atender á prodigar sus cuidados á Paudrille, que no podia respirar dominado por tantas emociones, y despues cuando le vió mas tranquilo pudiendo ya sostener una conversación, le dirigió multitud de preguntas, pero Paudrille respendia:

—No sé mas que una cosa; que os ama.

—Y sin embargo...

El mayordomo entonces se encogia de hombros como diciendo:

—¡No sé mas de lo que sabeis vos!

Paudrille creia que era bastante decirle:

—¡Os ama!

Pero el jóven, como todo enamorado, no se contentaba con esto; queria minuciosos detalles y Paudrille no pudo mas que repetirle las palabras de la condesa.

—¡Estraño misterio!—murmuró el pobre joven que en



vano trataba de explicarse la singular conducta de su amada prima.

—Si quereis creerme,—repuso el anciano,—volveos al pabellón del parque, señorito Juan, y aguardad tranquilo á que llegue el dia, puesto que ella ha dicho que mañana podrá hablar.

—¡Oh! ¿y ese hombre?—exclamó Juan recordando las ofensas de Hector,—¡de ese hombre yo me vengaré!

—Aguardad, tened paciencia; al que la tiene todo le sale bien!

Y tomó al joven por un brazo como hubiera hecho con su propio hijo, le condujo al pabellón del parque, donde el anciano Guillaumier dormia hacia ya rato, le obligó á tomar algun alimento y á recogerse, desplegando en todos estos cuidados una ternura casi maternal; despues Paudrille se retiró, siempre grave y mesurado; se presentó un momento en el comedor, donde los cobrederos cenaban alegremente y murmuraban de la condesa; bajó á las cocinas, dió sus órdenes para el día siguiente, cenó con el apetito de un hombre que sabe que el estómago fortalece la cabeza, y finalmente se retiró á su cuarto á media noche, con gran contento de los hermanos Maltevert, que como sabemos, aguardaban á que él se retirase para emprender su expedición nocturna.

Sin embargo, aunque Juan por obedecer á Paudrille se habia acostado, no durmió, y en el silencio de la noche su mente le presentó con todos los detalles los terribles incidentes de aquel dia.

Se le presentó primero la escena de la gruta, el regreso que habia side un tormento contínuo para él, y por fin su encuentro con el conde y el desprecio con que le habia tratado pareciéndole tado aquello un horrible sueño que le hacia comprender los mas terribles infortunios y las mayores tempestades del alma.